



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Trabajo Social y sostenibilidad: la horticultura como medio de transformación social sostenible

Autor/es

NAIARA FERRER FERNÁNDEZ

Director/es

ESTHER RAYA DÍEZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2017-18



Trabajo Social y sostenibilidad: la horticultura como medio de transformación social sostenible, de NAIARA FERRER FERNÁNDEZ

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2018

© Universidad de La Rioja, 2018

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

TRABAJO SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD: LA HORTICULTURA COMO MEDIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL SOSTENIBLE

**SOCIAL WORK AND SUSTAINABILITY:
HORTICULTURE AS A TOOL OF SUSTAINABLE
SOCIAL TRANSFORMATION**



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Grado en Trabajo Social

Curso 2017/2018

Autora: Naiara Ferrer Fernández

Tutora: Esther Raya Díez

En Logroño, a 6 de junio del 2018

RESUMEN

Este trabajo fin de grado ha tratado conocer las distintas aplicaciones de la horticultura para la intervención social con población en riesgo de exclusión social; tales como: jóvenes, mayores, mujeres, personas con discapacidad e inmigrantes. Para ello, por una parte se ha llevado a cabo el análisis de diferentes experiencias de horticultura a nivel internacional, nacional y regional y, por otra parte, se ha estudiado el papel del trabajador social y los perfiles profesionales dentro de los proyectos que incorporan el huerto como instrumento de intervención social sostenible. Asimismo, el estudio también ha definido el diseño de un proyecto de huerto terapéutico comunitario desde el Trabajo Social.

Palabras clave: *horticultura, trabajo social e intervención social sostenible*

ABSTRACT

This end of degree project has tried to know the different applications of horticulture for social intervention with people at risk of social exclusion; such as: young people, seniors, women, people with disabilities and immigrants. For this, on the one hand, the analysis of different horticultural experiences has been carried out at the international, national and regional levels and on the other hand, the role of the social worker and the professional profiles that incorporate the garden within the projects as an instrument of sustainable social intervention have been studied. Besides, the study has also defined the design of a community therapeutic garden project from Social Work.

Key words: *horticulture, social work and Social intervention*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. TRABAJO SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD: EL HUERTO COMO MEDIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL	3
3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO FIN DE GRADO	10
4. EXPERIENCIAS DE HUERTOS TERAPÉUTICOS A NIVEL INTERNACIONAL, NACIONAL Y REGIONAL.....	13
a) Antecedentes de la Horticultura a nivel internacional	13
b) Experiencias de Huertos terapéuticos a nivel nacional	15
c) Experiencias de hortoterapia a nivel regional	17
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO.....	29
a) Aplicaciones del huerto terapéutico en Trabajo Social	29
b) Funciones del trabajador social en la construcción de intervenciones sociales sostenibles.....	32
c) Diseño de un proyecto de hortoterapia como herramienta de intervención social.....	36
- Descripción del Proyecto.....	36
- Fundamentación y justificación del proyecto	36
- Destinatarios del proyecto	38
- Objetivos y resultados esperados.....	39
- Metodología.....	40
- Fases del proyecto	41
- Recursos materiales, humanos y presupuesto.....	42
- Planificación: tiempo y actividades	43
- Evaluación	45
6. CONCLUSIONES DEL TRABAJO FIN DE GRADO	47
7. BIBLIOGRAFÍA	50

1. INTRODUCCIÓN

La construcción de ciudades inclusivas, amables, inteligentes (smart cities) o eficientes requiere del compromiso con la sostenibilidad inclusiva (Glaeser y Joshi-Gahni, 2012) y de una conciencia sensible a la protección del medio ambiente y de la gestión de la diversidad en el territorio. Para conseguir este objetivo, tal y como se propone en la Agenda Global del Trabajo Social, se hace necesario empoderar a las personas a través del comportamiento responsable en materia de sostenibilidad ambiental, para que los sujetos implicados se conviertan en personas promotoras del desarrollo sostenible (Carbonero et al, 2016).

Actualmente, la demanda potencial de este tipo de servicios socio-ambientales se considera está en auge. La sociedad demanda cada vez más ocio, actividades nuevas y diferentes, en contacto con la naturaleza y que sean responsables y respetuosas con el medio ambiente.

El uso de la horticultura como terapia y como instrumento educativo y agente socializador tiene, desde hace más de medio siglo, una amplia implantación y reconocimiento en países como Reino Unido, Irlanda, Alemania, Canadá o Estados Unidos. La horticultura se convierte así en un vehículo para desarrollar o recuperar la autonomía personal, integrando el aprendizaje de habilidades básicas mejorando el funcionamiento físico y cognitivo, abordando habilidades sociales, incorporando hábitos de vida saludables en un entorno al aire libre para lograr el bienestar físico y mental (Peña, 2011).

El presente trabajo analiza y describe la necesidad de incorporar la dimensión de la sostenibilidad en Trabajo Social. Para lo cual, ha analizado el papel de la sostenibilidad en las intervenciones sociales desde el Trabajo social y asimismo ha visibilizado la potencialidad del uso de la Horticultura como herramienta de Trabajo Social. De esta manera, se han analizado distintas evidencias y antecedentes empíricos a nivel internacional, nacional y regional describiéndose sus beneficios y sus distintas aplicaciones (terapéutica, ocupacional, social y rehabilitadora) que se han venido desarrollando (Vera, 2013). Para ello, para el estudio de internacional y nacional de los

casos se ha seguido una metodología bibliográfica y documental y por otra parte, para el estudio de casos regionales, se han desarrollado entrevistas a profesionales sociales, preferentemente trabajadores sociales y visitas a los centros donde estaba ubicado el huerto.

Más adelante, se ha estudiado el papel y funciones del trabajador social en este tipo de intervenciones sociales sostenibles y desde este marco se ha definido el diseño de un proyecto de hortoterapia como estrategia de innovación social sostenible que sirva para afrontar el compromiso de la Agenda Global del Trabajo Social que tiene como lema *“Promover comunidades y entornos sostenibles”* que como trabajadores sociales nos hemos marcado este año en el Día Mundial de Trabajo Social.

El estudio finaliza con un último epígrafe con las principales conclusiones extraídas del trabajo fin de grado.

2. TRABAJO SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD: EL HUERTO COMO MEDIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Existe una amplia heterogeneidad de definiciones que conceptualizan el Trabajo Social, una pluralidad que no significa indefinición, sino una riqueza del quehacer profesional que en cada momento ha ido adquiriendo nuevas connotaciones, finalizando con la definición internacional que a continuación se detalla *“El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Se respalda en las ciencias sociales, las humanidades y las estructuras para hacer frente a los desafíos de la vida y aumentar el bienestar”* (FITS, 2014).

La dimensión de la sostenibilidad ambiental desde el Trabajo Social, se erige como reto dado que no cabe duda que existe una tendencia creciente de cambio en la concienciación por parte de la sociedad sobre la protección del medio ambiente, donde *“el mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados en el nivel que corresponda”* (Declaración de Río, 1992). Ese desafío se dice pronto pero ¿cómo implicar a los ciudadanos de a pie, la gente normal y corriente, en la solución de problemas tan gordos, lejanos y complejos? ¿Cómo promover los principios y valores entre quienes se encuentran en situación de riesgo o exclusión social? ¿Qué papel puede desempeñar el Trabajo Social en este sentido?

Existe una escasa precisión desde el ámbito académico así como de experiencias prácticas del papel del trabajador social en asuntos ambientales según recoge Giraldo Vélez (2007). Si bien el Trabajo Social como profesión viene incursionando en problemáticas relacionadas con el desarrollo sostenible, no es sino hasta tiempos recientes que se plantea la necesidad de darle un mayor soporte teórico y de identificarlo como un campo de acción que exige especificidad en estrategias de acción desde el ámbito social. Casal i Fábrega (1998) plantea la necesidad de la ambientalización curricular del Trabajo Social, introduciendo en los planes de estudios elementos para la

concientización de los futuros graduados de la necesidad de incorporar los principios de desarrollo sostenible en el ejercicio. En la misma línea Raya y Gómez señalan que la *“formación de Trabajo Social tiene por delante el reto de incorporar los principios y valores de la sostenibilidad en la práctica profesional de los trabajadores sociales”* (2018:246).

El discutir sobre tales dimensiones, contribuye a re-pensar nuestro posicionamiento ético-profesional del Trabajo Social, así como la producción de nuevos sentidos y saberes que tienen un impacto subjetivo. En este sentido los aportes de la intervención profesional tienen que ver con la posibilidad de hacer visibles y hacer emerger nuevos modos de ver lo social que repercutan en prácticas profesionales innovadoras y sostenibles.

El trabajador social, como profesional de las ciencias sociales, cumple un papel vital en el mejoramiento del ambiente por el objeto de intervención y las competencias adquiridas para el trabajo con individuos, familias y comunidades. [...] *“pensar en un Trabajo Social ambiental es pensar, en el interior de la universidad, en un nuevo componente curricular que responda con firmeza a los desafíos de una nueva sociedad que se viene colapsando en los grandes temas de protección del medio ambiente”*. (Lago de Vergara 1994, 25). Asimismo, cabe señalar la importancia de la dimensión territorial como señalan Carbonero, Gómez y Raya, *“implica dar una nueva dimensión a las funciones tradicionales de los trabajadores sociales”* (2016:224). Puede desempeñar un papel clave en proyectos de innovación social sostenible o complementario de actuaciones sostenibles en el territorio (Raya, Gómez, 2017:100).

La participación del Trabajo Social en el campo de desarrollo sostenible es relativamente nueva, pues data de los años 80's del siglo XX. Anteriormente su presencia había estado en campos de acción cercanos pero más específicos desde el punto de vista de su cobertura como son el desarrollo rural y el desarrollo urbano.

El Trabajo Social, como disciplina científica que actúa ante las necesidades humanas insatisfechas debe impulsar la construcción de intervenciones sociales donde la participación social integre el componente ambiental, para tal y como plantea Irigalba, (2001, p.130) *“encontrar y legitimar propuestas de actuación para paliar, prevenir*

mejorar, desarrollar, etc. problemas ambientales. Es decir, surge la necesidad de encontrar una alternativa que haga factible el objetivo del desarrollo sostenible”.

Siguiendo a este mismo autor, Irigalba, la participación social se aprende en la interacción social y *“debe haber profesionales formados que planifiquen este proceso de aprendizaje social y de integración entre el ser humano en su dimensión social y las relaciones con su medio, en definitiva la integración de lo <<ecológico>> y lo <<social>>”* (2001, p.131). En este sentido, uno de los profesionales mejor situados para formarse en este campo son los trabajadores sociales como agentes sociales responsables de impulsar intervenciones sociales que logren la transformación social de los individuos y el territorio y/o comunidad donde se desarrolla.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 en su art. 25, y el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), 1963 en su art. 11; asumen que para responder a la problemática medioambiental, es necesario un enfoque integral desde la óptica de la sostenibilidad, siendo necesario unificar y determinar criterios para las diferentes intervenciones y sectores que establecen el estado ambiental y la capacidad de desarrollo de las personas.

Por otra parte en 2015, la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible que contiene 17 objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de aplicación universal que, desde el 1 de enero de 2016, rigen los esfuerzos de los países para lograr un mundo sostenible en el año 2030 y que se han recogido en la siguiente tabla nº1.

TABLA Nº1: ODS EN LA AGENDA 2030



Fuente: Naciones Unidas, 2015

Estos nuevos objetivos presentan la singularidad de instar a todos los países, ya sean ricos, pobres o de ingresos medianos, a adoptar medidas para promover la prosperidad al tiempo que protegen el planeta. Según Sonahuja: *“Los ODS, más que un punto de llegada, son un lugar de partida, y plantean notables desafíos para asegurar su carácter realmente transformador y establecer una narrativa convincente y un horizonte movilizador en los años venideros, tanto para las aspiraciones colectivas de progreso humano, como las responsabilidades que será necesario asumir para hacerlas realidad”* (2016: 15).

La Agenda 2030 y los ODS representan un gran avance como “Pacto global para el desarrollo” donde se integran las dimensiones económica, social y ambiental y además por primera vez aborda cuestiones como la pobreza no extrema, la desigualdad y la inclusión social, el crecimiento “verde” y los problemas ambientales globales, el “buen gobierno” y la paz y la seguridad. Se trata de una agenda de validez universal, no limitada a los países más pobres y con capacidad de adaptarse a las diferentes realidades regionales, nacionales y locales.

En el año 2012, con el desarrollo de la Agenda Global de Trabajo Social y Desarrollo social, los trabajadores sociales se comprometieron a construir sostenibilidad, apoyando y influyendo en las estructuras y sistemas para que las personas puedan llegar a tener poder sobre sus propias vidas y hacerlo de manera positiva, mediante la alineación de actividades y programas para promover iniciativas de desarrollo que sean sostenibles y que integren la dimensión humana.

En este sentido, desde el Trabajo Social, es preciso socializar la Agenda Global y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para transformarlos en un movimiento social mundial, desde una visión compartida y con un contrato social entre profesionales, políticos, agentes de cambio y ciudadanía, movilizand o esta red mundial de la que todos y todas formamos parte. Para ello, los y las trabajadoras sociales ocupan un quehacer fundamental dirigido a construir comunidades que potencien el capital social y a generar redes entre los miembros de la comunidad. La actividad profesional del Trabajo Social de esta manera está conectada con los 17 ODS a través de los diferentes ámbitos de intervención de la política social donde está presente.

En este marco de los compromisos de la Agenda Global y en la línea de trabajo de las organizaciones internacionales, El Consejo General del Trabajo Social, acaba de celebrar en 2017 el Congreso que llevó por título *“Construyendo comunidades sostenibles: dilemas y retos”* donde se ha defendido que el camino hacia la transformación es la *sostenibilidad* y además describe la sostenibilidad como *“el fortalecimiento de un estilo de desarrollo que no perpetúe ni profundice la pobreza ni, por tanto, la exclusión social, sino que tenga como uno de sus objetivos centrales su erradicación, la justicia social, y la participación social en la toma de decisiones de la ciudadanía. Un desarrollo sostenible que ha de darse desde lo sociocultural, ambiental, socioeconómico, tecnológico, arquitectónico, etc. diseñando comunidades habitables y humanas entre todos y todas”* (Consejo General de Trabajadores Sociales, 2017).

La preocupación de la sostenibilidad en Trabajo Social cada día está despertando mayor interés, y en este sentido, en el Día Mundial del Trabajo Social, el pasado 20 de Marzo de 2018, se promulgó por segundo año consecutivo el tercer compromiso de la Agenda Global *“Promoviendo comunidades y entornos sostenibles”*, cuyo objetivo fue que los trabajadores sociales de todo el mundo incorporasen la dimensión de la sostenibilidad en sus comunidades y territorios.

La construcción de territorios social y ecológicamente sostenibles es el resultado de la acción decidida de los diferentes actores que habitan un determinado espacio geográfico (Raya y Gómez, 2018). En este sentido, desde el Trabajo Social, la incorporación de la dimensión de la sostenibilidad se vuelve un desafío emergente que cada día cobra más importancia y que sirve de aglutinante de otros muy diversos conceptos como la responsabilidad social, ciudadanía responsable, democracia de proximidad, conceptos que en suma denotan un nuevo paradigma de acción social para el Trabajo Social (Castillo et al. 2007:1). Con este panorama, el presente estudio analiza el huerto terapéutico como medio para el Trabajo Social sostenible. Para ello, en primer lugar explica en qué consiste y los beneficios detectados en este tipo de intervenciones sociales sostenibles.

La Horticultura terapéutica es el nombre que se da al proceso de utilizar la horticultura, las plantas y su cultivo para ayudar en el desarrollo de los individuos. Se trata de un instrumento educativo y socializador, con entidad propia y diferenciadora que está

tomando cada vez más fuerza. Siendo una disciplina encuadrada dentro de las ciencias socio-sanitarias, posee titulación específica en diversos países desarrollados como Reino Unido, Irlanda, Alemania, Canadá y Estados Unidos; desde hace más de medio siglo (Peña, 2013).

Si bien la horticultura terapéutica es una profesión reciente (Davis,1998) los conceptos sobre los cuales se ha formado son antiguos. Tal como lo señala la Asociación Americana de Terapia Hortícola, fundada en 1973, *“la clave de las plantas en este tipo de terapias está en sus características ya que crecen, cambian, responden a los cuidados, estimulan todos nuestros sentidos, la vista, el tacto, el olfato y con ello estimulan una participación sin juicios que alimenta sentimientos de esperanza”* (Mata, 2012).

La hortoterapia es un recurso que parte de la capacidad de la persona, adaptándose a su nivel de autonomía, habilidades físicas o grado de trastorno cognitivo y tiene como fines: favorecer la autoestima personal, fomentar las dinámicas grupales para la mejora de las relaciones sociales, la comunicación y el intercambio de experiencias personales entre los participantes. Además, el huerto, cumple un papel terapéutico en pacientes y desempeña una labor de interés social ocupacional o rehabilitador en hospitales, residencias geriátricas, centros cívicos, prisiones, escuelas para discapacitados y muchos otros espacios de diversa índole (Vera, 2013).

Según el enfoque social, se define el huerto terapéutico como aquel espacio urbano, público o privado, de tierra cultivada, que tiene como fin el trabajo colectivo, la participación activa de un grupo, el intercambio de ideas, el aprendizaje de la hortoterapia, y una nueva alternativa de consumo (autoconsumo), de ocio más saludable y de medio ambiente más sostenible (Vera, 2013). Tal y como describe Lewis la hortoterapia *“trabaja con pacientes en su propio nivel de competencia o necesidad, elaborando actividades encaminadas a ampliar su capacidad mental y física al máximo. El éxito es a menudo medido en cucharillas de café: la simple tarea de escribir los nombres de las plantas en las etiquetas puede ser un serio desafío a alguien con diferente capacidad mental o física”* (1996:75).

A modo representativo, se han resumido los principales beneficios de la Terapia Hortícola a partir de los estudios analizados (Peña; Sempik, Aldridge y Becker, 2011) en la siguiente tabla n°2:

TABLA N°2: BENEFICIOS DE LA TERAPIA HORTÍCOLA

BENEFICIOS COGNITIVOS	BENEFICIOS PSICOLÓGICOS	BENEFICIOS FÍSICOS	BENEFICIOS SOCIALES
<ul style="list-style-type: none"> – Estimulación de la memoria – Mejora de la concentración y aumento de la capacidad de atención – Incremento generalizado del funcionamiento cognitivo – Desarrollo de la capacidad creativa y de la inteligencia estética 	<ul style="list-style-type: none"> – Mejora del estado de ánimo – Mitigación de la depresión – Disminución de la ansiedad y del estrés, y de comportamientos conflictivos – Desarrollo de la autoestima, de la satisfacción y del sentimiento de logro – Mejora en el manejo de la frustración y de la ira, desarrollo de la paciencia y de la responsabilidad, – Incremento de la sensación de bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> – Incremento de la respuesta inmunitaria – Incremento de la motricidad fina y gruesa y de la coordinación ojo mano – Reducción de la presión sanguínea, – Reducción del ritmo cardíaco – Aumento de endorfinas – Estimulación sensorial completa (vista, oído, tacto, olfato y gusto) – Adquisición de hábitos alimenticios saludables 	<ul style="list-style-type: none"> – Aumento de la participación e interacción social y de la autoestima – Mejora de la cohesión en grupo – Estímulo de patrones saludables de funcionamiento social

Fuente: Elaboración propia, 2018 a partir de Peña; Sempik, Aldridge y Becker, 2011.

Se desprende del análisis de la bibliografía que la terapia hortícola presenta numerosos beneficios en los distintos aspectos (cognitivo, psicológico, físicos y sociales) que suponen una mejora en la vida de las personas y de su entorno. Tomando como punto de partida esta característica, el presente trabajo examina la vinculación entre la hortoterapia y el Trabajo Social. Se pretende evidenciar así, la potencialidad y ventajas de que sea desde la disciplina del Trabajo Social desde donde se guíen, planifiquen y supervisen las condiciones del ambiente en el cuál se van a desarrollar las tareas del huerto.

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

A continuación, se presentan los objetivos que se han perseguido en este estudio:

- *Objetivo general:*
 - Mostrar la dimensión sostenible del Trabajo Social
- *Objetivos específicos:*
 - Analizar la potencialidad de la hortoterapia terapéutica como herramienta de intervención social sostenible desde el trabajo social
 - Diseñar un proyecto de huerto terapéutico desde el Trabajo Social

Para la consecución de estos objetivos se ha utilizado el marco metodológico que se describe en el siguiente epígrafe.

- *El diseño metodológico*

El diseño metodológico de este estudio está basado en la revisión bibliográfica y documental y la técnica cualitativa de la entrevista. La entrevista, es una técnica metodológica que nos sirve para, mediante la interpretación, comprender los significados intersubjetivos de la acción social (Caparrós y Raya, 2015). Asimismo, esta técnica permite mediante la percepción, obtener un resultado más descriptivo, actualizado y evaluativo que posibilita profundizar en las relaciones e interacciones entre los distintos factores que se abordan. Consúltase el Anexo nº1 sobre el guión de entrevista para mayor detalle.

De forma complementaria, se utilizará la técnica de observación no participante con el rol de completo observador (Junker, 1960: 35-38) con la finalidad de ver el uso del instrumento del huerto y posibles adaptaciones del huerto en cuanto a herramientas y terrazas de cultivo adaptadas.

El tipo de muestreo que se ha utilizado es la opinativa porque la muestra se llevó a cabo eligiendo a las personas que se consideran representativas sociológicamente de la

población objeto de estudio que tienen experiencia directa y de tratamiento profesionalizado de la horticultura.

En concreto, se trata de una muestra opinativa de tipo opinático debido a que los informantes no fueron predefinidos ya que se eligieron a aquellos que se consideraron relevantes durante el transcurso de la investigación mediante fuentes documentales secundarias y el método de la bola de nieve. Para su selección se eligieron a instituciones y entidades del tercer sector que por sus programas de intervención, fueron considerados socialmente clave.

- *Definición de la población*

La representatividad de la muestra es de tipo sociológico y representativa de La Rioja, donde se han recogido experiencias ligadas a la horticultura para descubrir de qué manera el huerto está siendo empleado como instrumento de intervención social desde el Trabajo Social con distintos colectivos mayores, jóvenes, personas con discapacidad, inmigrantes y mujeres como estrategia de inserción socio-laboral, de integración social o de tipo formativo, entre otros.

La población objeto de estudio han sido asociaciones y ONGD's que utilizan o han utilizado el huerto como herramienta de intervención social a nivel local. El objetivo fue construir una muestra heterogénea que representase, a pequeña escala, a distintos profesionales preferentemente trabajadores sociales que estuvieran vinculados a proyectos donde se utilizara el huerto como elemento de intervención social y que intervinieran con distintos perfiles y que hicieran uso del huerto con distintos fines.

La elección de La Rioja como ámbito de estudio se justifica dada su accesibilidad, cercanía, pequeño tamaño y sus antecedentes rurales. Con ello, se ha pretendido estudiar con detalle la implantación de esta experiencia en las organizaciones sociales de ámbito local, y así describir resultados tangibles y representativos en este territorio.

Asimismo, además del estudio pormenorizado de experiencias de hortoterapia a nivel regional también se ha caracterizado de forma más genérica su establecimiento nacional y orígenes internacionales.

El tamaño de la muestra se relaciona con el número de entidades que están implementando este tipo de programas que, en la actualidad es relativamente reducido.

- *Planificación del trabajo de campo*

Se han necesitado 8 meses para el desarrollo de este trabajo fin de grado. En esta planificación, el trabajo de campo se ha extendido desde febrero hasta finales de abril del 2018. En estos tres meses, se han efectuado el contacto con los informantes y se han realizado las entrevistas y las transcripciones de las mismas.

El estudio se ha desarrollado de una manera unificada y secuenciada desde la definición del tema y el planteamiento de los objetivos de la investigación hasta la presentación de las conclusiones extraídas del estudio.

Para llevar a cabo este estudio se ha seguido el siguiente cronograma de actividades, obsérvese la Tabla nº3:

TABLA Nº3: CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

ACTIVIDAD	octubre	noviemb	diciembr	enero	febrero	marzo	abril	mayo
Fase 1: Búsqueda bibliográfica	x	x	x	x	x			
Fase 2: Delimitación del tema	x	x						
Fase 3: Cronograma		x						
Fase 4: Formulación del problema		x						
Fase 5: Elaboración de Objetivos			x					
Fase 6: Marco conceptual			x	x				
Fase 7: Diseño Metodológico					x			
Fase 8: Diseño del instrumento de recogida de información					x			
Fase 10: Trabajo de campo					x	x	x	
Fase 11: Análisis de resultados							x	
Fase 12: Conclusiones + redacción final del TFG							x	x

Fuente: Elaboración propia, 2018

4. EXPERIENCIAS DE HUERTOS TERAPÉUTICOS A NIVEL INTERNACIONAL, NACIONAL Y REGIONAL

a) Antecedentes de la Horticultura a nivel internacional

A nivel internacional, en 1795 en Viena (Austria), encontramos el primer antecedente del uso de la horticultura en el tratamiento de la enfermedad mental, donde el Dr. Frank diseñó su centro de salud mental insistiendo en poner un jardín alrededor para que los pacientes estirasen las piernas (Ryan & Spurgeon, 1989).

Más tarde, en EEUU, en 1798 en Philadelphia el Dr. Rush considerado como el primer psiquiatra, anuncia que el trabajo en una granja tiene efectos curativos en el tratamiento de la enfermedad mental (Tereshkovich, 1975). Poco a poco, esta práctica se irá extendiendo y es así como partir de 1808 en Europa Central, la mayoría de los centros psiquiátricos empiezan a incorporar jardines en sus instalaciones.

Por otra parte, en los años 90, comienza el uso de la horticultura con discapacidad física. En concreto, en Nueva York, es en esta época cuando el departamento de terapia ocupacional del Hospital Bloomingdale comienza a ofrecer formación en horticultura (Tereshkovich, 1975) y en 1936 en Inglaterra la Asociación de Terapeutas Ocupacionales reconoce formalmente el uso de la horticultura como un tratamiento específico para desórdenes físicos y psíquicos (McDonald, 1995).

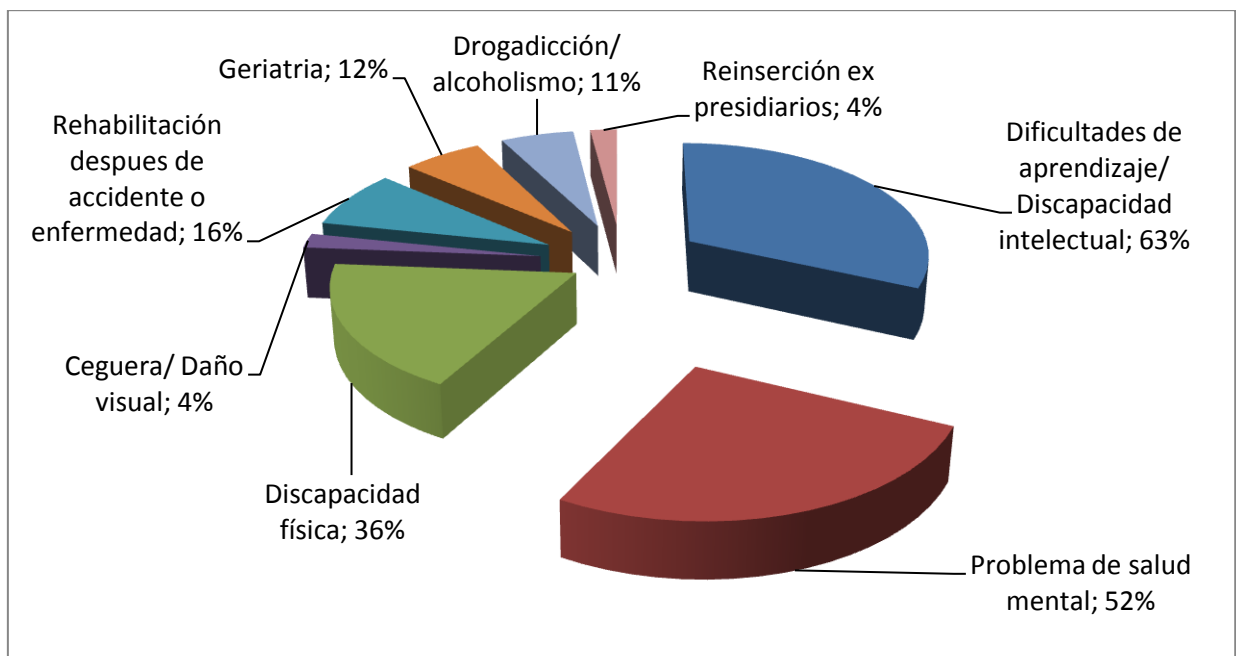
Posteriormente, en 1973 en Estados Unidos se funda la Asociación Americana de Terapia Hortícola. A esta Asociación de Terapia Hortícola le seguirán la del Reino Unido, en 1978, la australiana en 1984, la canadiense en 1987 y la alemana en 2001.

Paralelamente a esta expansión de los programas de hortoterapia a nivel internacional, diversos autores comenzaron a estudiar los beneficios de este tipo de intervenciones. En concreto, un importante estudio sobre actividad física y factores de riesgo en enfermedades coronarias y de corazón realizado sobre un grupo de personas de la tercera edad de Holanda, reveló que había una reducción estadísticamente significativa en los individuos que realizaban actividades de jardinería u horticultura (Caspersen, 1991; Peña, 2011). Igualmente, otro estudio realizado en Francia sobre 2.000

individuos, mostró que los que realizaban actividades de jardinería eran significativamente menos propensos a desarrollar demencia (Fabrigoule et al., 1995).

De este manera, la horticultura desde el buen hacer de la praxis se fue consolidando como herramienta educativa, social y terapéutica de intervención social dirigida por profesionales que se fueron formando en este ámbito. En la actualidad en países como el Reino Unido su uso se ha expandido exponencialmente, de hecho se utiliza con un amplio espectro de usuarios con distintas patologías tal y como se puede observar en el siguiente gráfico nº1.

GRÁFICO N°1: USO DE LA HORTICULTURA EN REINO UNIDO POR TIPO DE USUARIO



Fuente: Elaboración propia a partir de Peña, 2011

Tal y como recoge el gráfico nº1, las personas con dificultades de aprendizaje y discapacidad intelectual el colectivo donde más predomina su uso con un 63% del total y le siguen las personas con problemas de salud mental con un 52%.

Como se ha podido corroborar el uso de la horticultura se ha expandido en EEUU y muchos países europeos y ello ha provocado que muchos profesionales de la ayuda hayan incorporado la Horticultura como herramienta para la intervención social. A

continuación, se va a proceder a describir la situación de la horticultura en el estado español.

b) Experiencias de Huertos terapéuticos a nivel nacional

Según los datos aportados por Ballestero (2014), miembro de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE), en España, los huertos urbanos o huertos sociales se están expandiendo exponencialmente en nuestras ciudades. Se ha pasado de contabilizar 1.000 en el año 2000 a 15.000 en 2014, destaca, sobre todo, el crecimiento de huertos escolares, comunitarios y huertos sociales con fines terapéuticos. La mayoría de ellos aprovechan parcelas abandonadas o solares en desuso de titularidad pública y los transforman en oasis ecológicos de sostenibilidad, autogestión y convivencia con el fin de avanzar hacia un modelo de ciudad más amable (Revista Agricultura y Ganadería Ecológica de la SEAE - nº16, 2014).

En concreto, este autor, Ballestero (2014) sitúa los años 2006 y 2007 como el pistoletazo de salida del auge de los huertos urbanos y terapéuticos en España. El inicio de la crisis económica impulsó este incremento, acompañado de la creciente preocupación de la sociedad por el medioambiente y el deseo de cambiar el actual sistema alimentario buscando productos locales y ecológicos y así, reducir la distancia entre productores y consumidores.

Tal y como describe Caballero (2017), son muy variados los diferentes proyectos e iniciativas de huertos urbanos en nuestro país. Como ejemplo encontramos, la Red de Huertos Urbanos de Madrid que es una iniciativa impulsada por ciudadanos que se dedican a la agricultura comunitaria con el objetivo de convertirse en un punto de encuentro entre las diferentes iniciativas de agroecología comunitaria de la capital.

Esta autora, también identifica otras experiencias de interés como la desarrollada en Vitoria, capital verde europea en 2012, que través del Centro de Estudios Ambientales y del Ayuntamiento desde 2013 viene impulsando la horticultura urbana con el objetivo de tejer infraestructura verde en la ciudad que fomente la autoproducción de frutas y/o hortalizas, la formación y educación como herramienta pedagógica social y como espacio de socialización.

Asimismo, resulta de interés la experiencia de Punt Eco, una empresa social que desde 2012, ha apostado por los huertos terapéuticos en Lleida, impulsándolos como medio de integración social de distintos colectivos vulnerables, y utilizando así la agricultura como una actividad de ocio, de relación social, de desarrollo personal y de alto valor terapéutico.

Como resultado, los huertos terapéuticos dirigidos a personas mayores se están convirtiendo en una alternativa cada día más demandada de ocio saludable. En este sentido, el hospital Sant Joan d'Esplugues de Llobregat (Barcelona) han puesto en marcha un huerto terapéutico dirigido a las personas mayores, que dispone de una zona de suelo y otra zona de mesas de cultivo que permite el acceso a personas con movilidad reducida (Gosálbez, 2011).

Finalmente, otra experiencia interesante que se ha identificado, es un huerto escolar ecológico que puso en marcha la Unidad de Apoyo a la Educación Especial (USEE) del Institut Príncep de Girona en Barcelona; para promover la participación de alumnos con discapacidad intelectual o del desarrollo. Este huerto escolar ecológico se puso en marcha, desde esta perspectiva inclusiva, como recurso que permitiera a estos alumnos la realización de aprendizajes en interacción con compañeros que presentaban capacidades cognitivas diferentes. Tal y como manifiesta Gil Viñas, tutora de la USEE del IES Príncep de Girona (2015): *“El huerto, se convierte en un recurso que permite realizar actividades vivenciales y manipulativas al aire libre, cercano a la naturaleza, más allá de las cuatro paredes de un aula. Actividad que permite a los estudiantes trabajar a un ritmo pausado, paciente y tranquilo, lo que reduce el estrés y aporta una sensación de bienestar y satisfacción por los logros que se consiguen. Además, las labores relacionadas con el huerto favorecen la comunicación entre los compañeros y también con el profesor, se adaptan a las posibilidades de los alumnos con dificultades de aprendizaje y comunicación y facilitan, así, su inclusión a través de la cooperación entre iguales”*.

Se aprecia por consiguiente, como estas condiciones producen una mejora sustancial de la autoestima en los alumnos con discapacidad intelectual y/o del desarrollo y se traducen igualmente en una gran fuente de motivación, que favorece la capacidad de

atención y fomenta la mejora en las habilidades cognitivas y la estimulación de la memoria a corto y medio plazo.

Además de estas experiencias relatadas, se han encontrado otras muchas iniciativas sociales que incorporan la hortoterapia con efectos muy positivos en los participantes a nivel nacional. Para realizar un estudio más detallado y exhaustivo a nivel autonómico, en este estudio se han seleccionado aquellos casos que mostrasen la presencia y logros de la hortoterapia como herramienta de intervención desde el trabajo social en La Rioja.

c) Experiencias de hortoterapia a nivel regional

A nivel riojano, se han seleccionado 9 experiencias de intervención social que persiguen distintos fines y con perfiles de usuarios muy variados donde se ha utilizado el huerto como vehículo de dinamización del sujeto que son los siguientes:

- El proyecto intergeneracional “La tierra nos une” del Centro de participación activa de personas mayores Zona Sur
- Actividad al aire libre: cuidado de la huerta en el Centro de Día Gonzalo de Berceo
- El Jardín de las Emociones de la Residencia Santa Justa
- El huerto terapéutico del Centro de Día y Residencial Leo Kanner
- El taller de jardinería de la Asociación Igual a Ti
- El módulo de atención a pequeños espacios verdes del colegio de educación especial “Los Ángeles”.
- Los huertos sociales de Caritas Diocesana La Rioja
- El Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI’s) de “Actividades auxiliares en viveros, parques y jardines” de la Fundación Pioneros
- Asociación el Colletero.

A continuación, se presenta un cuadro sintético con la información más relevante de cada experiencia seleccionada. La elaboración de cada una de las fichas se ha realizado a partir del análisis de contenido de las entrevistas realizadas a los profesionales clave junto a documentación disponible en la web del recurso.

PROYECTO INTERGENERACIONAL “LA TIERRA NOS UNE” - Centro de participación activa de personas mayores Zona Sur	
Descripción de la experiencia	Se ha creado un huerto ecológico donde voluntarios del centro de participación activa de personas mayores Zona Sur son los tutores de niños de colegios cercanos, mostrándoles el ciclo vital de las plantas cultivadas y las diferentes tareas que haya que realizar.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsar alternativas de ocio saludables para mayores y jóvenes. • Transmisión intergeneracional de conocimientos rurales.
Colectivo y nº beneficiarios	300 Alumnos de primaria de colegios cercanos. 10 usuarios (voluntarios) del Centro de Participación Activa de personas mayores de Zona Sur.
Lugar	Centro de Participación activa de personas mayores Zona Sur, Logroño.
Profesionales que intervienen	- Trabajadora Social. - Profesorado de los colegios.
Principales beneficios detectados	- Empoderamiento de los voluntarios. -Puesta en valor de los conocimientos rurales de los voluntarios. - Creación de redes relacionales entre abuelos y niños. - Aprovechamiento de un espacio en desuso. -El proyecto es auto sostenible, se mantiene sin ningún financiamiento gracias a la participación activa y voluntaria de los usuarios. - Fomento de las redes vecinales y comunitarias en el barrio. - Promoción del aprendizaje activo y práctico.
Metodología	El huerto se desarrolla bajo la metodología de aprendizaje servicio. Se aprovecha la experiencia y saber hacer de algunos usuarios que tienen conocimiento sobre huerto y son ellos los que transmiten sus conocimientos a niños de los colegios aledaños. La Trabajadora Social es la encargada de coordinar estas actividades y gestionar los recursos necesarios para llevar a cabo la actividad del huerto.
Duración	Fecha inicio: 15/10/2012. Fecha final: actualmente se sigue desarrollando.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Raquel Alvero González Trabajadora Social del Centro de Participación Activa de Personas Mayores Zona Sur de Logroño, 2018.

TALLER DE JARDINERIA Asociación Igual a ti	
Descripción	La Asociación Igual a ti, ofrece diferentes actividades dirigidas a personas con discapacidad. Cada usuario en base a sus motivaciones y preferencias elige aquellas actividades que desee; una de esas actividades es el “Taller de Jardinería”.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Observar y comprender el entorno natural. - Colaborar en la planificación de normas y actividades a desarrollar en el huerto. - Relacionarse con otras personas a través del trabajo común en un espacio compartido, el huerto. - Generar o apoyar actitudes de cuidado.
Colectivo y nº beneficiario	<ul style="list-style-type: none"> - Participan usuarios del centro de Día y del Centro Ocupacional de empleo con D.I. o del desarrollo. - 2 grupos reducidos de 6-8 integrantes cada uno.
Lugar	Asociación Igual a Ti, Logroño.
Profesionales que intervienen	Profesionales de atención directa (integradores sociales, auxiliares especializados en atención socio-sanitario o enfermería).
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> - Aprenden el proceso del cultivo desde la plantación o siembra hasta la recolección de los productos. - Se trabajan las relaciones sociales entre usuarios del Centro de Día (perfil más dependiente) con los usuarios del Centro Ocupacional (perfil laboral y que son más autónomos). - Se promueve el desarrollo de competencias personales. - El huerto se convierte en una herramienta de “esparcimiento” y “relajación” al desarrollarse en un medio abierto.
Metodología	Las actividades se adaptan a las diferentes necesidades de apoyo, edades, habilidades y capacidades y se diseñan para que los usuarios hagan observaciones, se cuestionen cosas y se responsabilicen de la actividad del huerto. La práctica se realiza en grupos, lo que implica qué habrá que acordar cómo acometer la actividad, cómo intercambiar la información, cómo acordar normas comunes de utilización y respeto de los espacios del huerto y cómo hacer que todos tengan un papel adaptado a sus capacidades dentro de la actividad del huerto.
Duración	<p>Fecha inicio: desde el 2011.</p> <p>Fecha final: desde el año pasado está parado pero tienen previsto ponerlo en marcha a lo largo del año 2018.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Isabel García Suárez, psicóloga Asociación Igual a Ti, 2018.

MÓDULO DE ATENCIÓN A PEQUEÑOS ESPACIOS VERDES Colegio de educación especial “Los Ángeles”	
Descripción	El Colegio de Educación Especial de “Los Ángeles” es un centro privado de carácter concertado que facilita una formación diferenciada y adaptada a las necesidades de los alumnos. En su última etapa formativa, en la de “Transición a la Vida Adulta”, se ofrece formación laboral en <i>Atención a Pequeños Espacios Verdes</i> donde los contenidos se trabajan de forma práctica y vivencial mediante un huerto.
Objetivos	Afianzar y desarrollar las capacidades de los alumnos en los aspectos físicos, afectivos, cognitivos, comunicativos, morales, cívicos y de inserción social y laboral, promoviendo el mayor grado de autonomía personal y de integración social.
Colectivo y nº beneficiario	21 alumnos de edades comprendidas entre los 16 y 21 años con discapacidad intelectual o de desarrollo.
Lugar	Asociación Igual a Ti, Logroño.
Profesionales que intervienen	Técnico en Grado Superior de Organización y Gestión de Recursos Naturales y trabajador social pero que no interviene directamente sino que sirve de soporte y orientación social para los alumnos.
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> - Se trabajan las rutinas de la vida diaria (ponerse la ropa de trabajo, actividades del huerto y registro de actividades realizadas y ejecutadas). - Los alumnos tienen la posibilidad de Formación en Centros de Trabajo normalizados. - Realización de labores, observación y seguimiento de las diferentes labores del huerto - Interacción social entre los miembros del grupo, fomentando el trabajo en equipo y la toma de acuerdos. - Generación de actitudes de cuidado en el uso de herramientas y de las plantas, tomando conciencia de que son organismos vivos.
Metodología	La adquisición de conocimientos será de forma experimental y activa, para que el que el alumno vivencie y participe en situaciones educativas que amplíen sus experiencias y conocimiento del mundo que le rodea. Se utiliza el juego, como punto de partida de todas las experiencias y actividades, juego libre, simbólico y motivador que favorezca las relaciones de exploración, de lenguaje, de lógica, de expresión corporal, de plástica, musicales,...etc
Duración	Fecha inicio: 2009. Fecha final: sigue vigente.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Judith Ciaurri, profesora Técnica TVA C.P.C.E.E. "Los Ángeles", 2018.

HUERTOS SOCIALES Caritas Diocesana La Rioja	
Descripción	Se ha puesto en marcha una parcela de cultivo en Ezcaray y en Calahorra para que personas y familias en riesgo de exclusión social las cultiven. Estas personas accederán al recurso bien porque hayan recibido ayudas económicas de Cáritas Parroquial o de los Servicios Sociales
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Posibilitar que mayores se sientan útiles y ocupados formando y acompañando a los participantes. - Fomentar la recuperación y actividad agrícola en Ezcaray y Calahorra. - Impulsar la participación y toma de decisiones por parte de todas las personas. - Aprovechar la experiencia y conocimiento de técnicas de agricultura que muchos mayores poseen reforzando su autoestima y fomentando sus relaciones sociales con personas en riesgo de exclusión social (inmigrantes Pakistanís, personas de etnia gitana, parados, jóvenes,... etc.).
Colectivo y nº de beneficiarios	17 familias en Ezcaray y 12 familias en Calahorra. El perfil de los usuarios es bastante heterogéneo, son personas con escasos recursos económicos, jubilados nacionales, inmigrantes sobre todo pakistanís y marroquí, con problemas para cubrir sus necesidades básicas y que puedan obtener de su trabajo en el huerto un complemento alimentario para la unidad familiar.
Lugar	Se dispone de una parcela cedida en Ezcaray y otra Calahorra de unos 200 metros cuadrados en cesión para cada usuario.
Profesionales que intervienen	1 Trabajadora Social
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> - Se trabajan estigmas y prejuicios sobre los inmigrantes. -Se posibilita el consumo de productos frescos y de temporada a familias con escasos recursos económicos. - Se ofrece una alternativa para ocupar el tiempo libre . - Se aprende a cultivar un huerto.
Metodología	Los mayores, agricultores jubilados, aportan su experiencia y sabiduría para formar a otras familias en el cultivo de los huertos.
Duración	El huerto social de Ezcaray se puso en marcha en 2012 y en Calahorra en 2014 y ambos todavía continúan en marcha.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Elo Galarreta Trabajadora Social Cáritas Diocesana de La Rioja ,2018.

PROGRAMA DE CUALIFICACIÓN PROFESIONAL INICIAL (PCPI'S) DE ACTIVIDADES AUXILIARES EN VIVEROS, PARQUES Y JARDINES Fundación Pioneros	
Descripción	Los Programas de Cualificación Profesional Inicial, PCPI's, antes denominados de Garantía Social, fueron sustituidos por la Formación Profesional Básica, con la entrada en vigor de la LOMCE y fueron utilizados para promover la inserción socio-laboral en alumnas y alumnos con absentismo y/o fracaso escolar.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Brindar itinerario de inserción socio-laboral integrador. • Ofrecer una formación dinámica y práctica, en medio abierto y contacto con la naturaleza. • Reducir el absentismo escolar y fracaso escolar.
Colectivo y nº de beneficiarios	15 alumnos/as que no hubieran superado la ESO, con 16 años, que tuvieran problemas de absentismo escolar y fracaso escolar, con dificultades de adaptación a nivel conductual.
Lugar	El Centro de Inserción Sociolaboral estaba ubicado en el Polígono La Portalada en Logroño y se contó además con una parcela de 2 hectáreas en cesión por parte de los Padres Franciscanos
Profesionales que intervienen	2 integradores sociales
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> • Un 80% de inserción socio-laboral en trabajos normalizados. • Los alumnos perciben resultados tangibles en poco tiempo lo que les motiva y engancha a terminar la formación completa. • Se trata de una formación polivalente y dinámica que permite ofrecer distintos itinerarios de inserción socio-laboral (floral, forestal, agrícola.etc.) atractiva para hombres y mujeres. • Reducción del absentismo escolar. • El contacto con la naturaleza reducía el nivel de estrés y frustración de los alumnos. • La jardinería posee tareas repetitivas, lo que permite que se integren distintas capacidades y potencialidades
Metodología	Se ha utilizado una metodología flexible, como son los Centros de Interés en Sierra Cebollera y Yécora (Rioja Alavesa), donde el entorno y el ambiente incitaran el aprendizaje y facilitarán la observación y el descubrimiento de los alumnos y también la metodología de Aprendizaje Servicio en el Museo y Centro de Interpretación del yacimiento arqueológico de Contrebia Leucade.
Duración	Desde el 2008 hasta el 2014

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Cloty López ex directora del Área Sociolaboral de Fundación Pioneros, 2018.

EL HUERTO TERAPÉUTICO CENTRO DE DÍA Y RESIDENCIAL LEO KANNER	
Descripción	El trabajo que se desarrolla en el centro de día y residencial Leo Kanner favorece la optimización y la mejora de las habilidades de la vida diaria y de la autonomía personal de las personas dependientes atendidas.; una de estas actividades que se desarrolla en medio abierto, es la actividad del huerto terapéutico adaptado.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar el desarrollo de la persona mejorando su autonomía, teniendo en cuenta la intensidad de los cuidados que precise. - Promocionar las capacidades y puntos fuertes de las personas mediante el desarrollo de tareas adaptadas al huerto - Mejorar la movilidad y la capacidad psicofísica
Colectivo y nº de beneficiarios	12 beneficiarios voluntarios con diagnóstico de autismo, síndrome de Asperger y otros trastornos como el desintegrativo infantil y el trastorno Rett.
Lugar	Residencia Leo Kanner
Profesionales que intervienen	Trabajador social y educador social
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener y mejorar la movilidad. • Mantener y mejorar la fuerza física. • Mantener y mejorar la coordinación y destreza óculo - manual. • Mantener y mejorar el equilibrio.
Metodología	En un principio, se comenzó trabajando con un huerto “común”, pero la estrategia no funcionó. Los usuarios no querían entrar en el huerto, porque sintieron el huerto como un espacio caótico y desordenado. A partir de aquí, se decidió empezar a trabajar con pequeñas macetas, actividades más concretas, dirigidas y reiteradas. Tal y como explica el educador del huerto “ <i>nos dimos cuenta de que teníamos que trabajar actividades concretas y funcionales con las que mejorar las habilidades motrices de la mano, el brazo, la coordinación, la fuerza,..</i> ”. Hoy, el espacio del huerto es un espacio ordenado y funcional, que evita la sobre estimulación y el bullicio. De esta forma, con ayuda de pictogramas los usuarios riegan las macetas, otros se encargan de mover las macetas con una carretilla, así trabajan la fuerza y coordinación y para trabajar la psicomotricidad fina de la mano han adaptado unas tijeras con la que cortan restos de poda. Lo importante es trabajar áreas concretas del cuerpo, la producción es algo secundario.
Duración	Desde 2015 hasta la actualidad

Fuente: Elaboración propia, 2018 a partir de entrevista al educador social.

ACTIVIDAD AL AIRE LIBRE: “CUIDADO DE LA HUERTA” CENTRO DE DÍA GONZALO DE BERCEO	
Descripción	Es una actividad llevada a cabo por los propios usuarios encaminada a satisfacer las necesidades de ocio de aquellos para quienes la agricultura ha formado parte importante en su vida. Lo que se pretende es conseguir es que no se desliguen de su cultura y de su vida anterior.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Crear un espacio en medio abierto de ocio saludable. • Fomentar contactos interpersonales que favorezcan la confianza, el compañerismo y la solidaridad entre ellos. • Aumentar el bienestar y la autoestima personal. • Fomentar las relaciones sociales del usuario fuera de su entorno cotidiano. • Evitar actitudes de soledad y aislamiento del usuario. • Promover la participación de los usuarios. • Promover intercambios inter generacionales con niños y jóvenes.
Colectivo y nº de beneficiarios	Alrededor de 20-25 personas usuarios del centro de día
Lugar	Centro de Día Gonzalo de Berceo, Logroño
Profesionales que intervienen	<ul style="list-style-type: none"> • Técnicos de animación, terapeutas ocupacionales y Trabajador social. • Usuarios formados y experimentados en la huerta que actúan como apoyos naturales.
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora las relaciones sociales entre usuarios. • Fomento el cuidado de las cosas. • Aumento la autoestima y la autorrealización de los usuarios. • Aumenta la interacción con el medio abierto.
Metodología	<p>El huerto está situado en una zona exterior al Centro y adaptado para los usuarios estando en una localización cómoda donde las herramientas y útiles necesarios estén a disposición de ellos y no sean un impedimento para la realización de la actividad.</p> <p>Los usuarios siempre acuden al huerto acompañados por los técnicos de animación y/o terapeutas ocupacionales.</p>
Duración	Desde 2014 y todavía se mantiene vigente, se tiene previsto ampliar el espacio de huerto.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Marta Abad García Trabajadora Social del Centro de Día Gonzalo de Berceo, 2018.

EL JARDÍN DE LAS EMOCIONES RESIDENCIA SANTA JUSTA	
Descripción	El trabajo en el campo y en los huertos ha sido algo muy presente en la vida de muchos de los residentes; precisamente para revivir una parte de estas experiencias pasadas, se ha habilitado el “Jardín de las emociones” que integra un jardín terapéutico, un espacio de huerto urbano y una pajarera. Un espacio exterior adaptado a las necesidades de los usuarios, transitable con silla de ruedas y andadores; que sirva de lugar de encuentro, de relax, de silencio buscado, de celebración y de recuerdo de aromas que les haga viajar a su infancia.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar las relaciones sociales entre los participantes. • Aumentar la autoestima al ver los frutos del trabajo realizado y el posterior uso de los productos del huerto. • Estimular la movilidad de las extremidades superiores, motricidad fina y gruesa y destreza manual. • Potenciar la autoestima. • Reducir los niveles de ansiedad. • Reducir la sensación de soledad. • Trabajar de la atención y de la memoria. • Lograr una mayor autonomía y por tanto, una mayor calidad de vida.
Colectivo y nº de beneficiarios	En esta actividad participan los residentes que lo deseen. Se forman grupos reducidos de alrededor de 8 personas.
Lugar	En la Residencia Santa Justa, Logroño.
Profesionales que intervienen	Terapeuta Ocupacional, Psicóloga y Trabajadora social.
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora las capacidades físicas, psíquicas, sociales, cognitivas y motoras. • Fomenta la autorrealización. • Sirve como medio para mantener o mejorar el estado físico
Metodología	La actividad se desarrolla en el jardín exterior, una o varias veces por semana dependiendo de las necesidades de los huertos en horario de mañana, sin un horario cerrado y dependiendo de la estación. La primavera y el verano son las estaciones en las que los residentes están más activos en el huerto debido al buen clima. Se dispone de mesas de cultivo adaptadas para que las personas con dificultades de movilidad puedan desarrollar la actividad de forma segura y accesible. Los residentes, acuden siempre en compañía y guiados por 3 profesionales, que harán de apoyo siempre que haga falta.
Duración	Desde mayo del 2016 y actualmente está vigente.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista a Sara Alba directora de la Residencia Santa Justa y Tatiana Peña trabajadora Social de la Residencia Santa Justa, 2018.

EL CLUB DE CONSUMO HUERTAS DEL IREGUA ASOCIACIÓN EL COLLETERO	
Descripción	La asociación El Colletero es una asociación sin ánimo de lucro que trabaja en proyectos que activen el empleo en el medio rural teniendo como centro de interés a las personas que viven en él, bajo los principios de desarrollo sostenible y equidad, ligado a la defensa y protección del medio ambiente en la zona de Nalda. Dentro de este objetivo surgió un proyecto sostenible vinculado a la recuperación del campo como fuente de alimento directo, para los pobladores que lo trabajan y para los consumidores que es el “Club de Consumo Huertas del Iregua”.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Recuperar huertas abandonadas para su aprovechamiento en producción agroecológica • Mantener las huertas del proyecto como escuela permanente de formación continua en prácticas agroecológicas. • Generar empleo ligado al proceso agrícola, a la transformación de productos y la comercialización. • Ofrecer alimentos de temporada, frescos y naturales a través de la distribución directa
Colectivo y nº de beneficiarios	Mujeres, jóvenes, personas inmigrantes y personas en riesgo de exclusión socio laboral.
Lugar	Nalda y su entorno, La Rioja.
Profesionales que intervienen	Los profesionales que trabajan tienen un perfil social.
Principales beneficios detectados	<ul style="list-style-type: none"> • Han logrado crear unos 2 puestos de trabajo estables. • Han recuperado espacios agrarios históricos abandonados. • Las huertas se han convertido en un espacio de formación para el empleo verde. • Se promueven la soberanía alimentaria y el consumo de productos de proximidad en Nalda y su entorno.
Metodología	<p>Cada semana los socios del club reciben una cesta de productos de temporada, ecológicos y/o de agricultura tradicional y de comercio justo.</p> <p>Hay dos puntos de recogida uno en Logroño y el otro en Nalda. El embolsado se hace el mismo día de la entrega a los socios/as, y algunos de los productos son recogidos esa misma mañana en la huerta para que el consumidor reciba el producto lo más fresco posible.</p>
Duración	Desde el 2009 y se mantiene en la actualidad.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista realizada a Raquel Ramírez secretaria de la Asociación El Colletero, 2018.

El siguiente cuadro sintetiza y describe las principales características de las nueve experiencias riojanas analizadas en este trabajo, esto es:

NOMBRE DE LA EXPERIENCIA	OBJETO DE LA INTERVENCIÓN	SECTOR DE POBLACIÓN	ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL	ENTIDAD RESPONSABLE
La tierra nos une	Ocio saludable	Mayores e infancia	Coordinación y gestión de recursos	Centro de participación activa de personas mayores Zona Sur
Actividad al aire libre: cuidado de la huerta		Mayores	Acompañamiento de usuarios (vela porque el huerto tenga las adaptaciones que el usuario precise y fomenta que usuarios experimentados en huerta actúen como apoyos naturales de otros usuarios)	Centro de Día Gonzalo de Berceo
El Jardín de las Emociones	Socialización	Mayores	Apoyo a residentes en la actividad del huerto. Gestión de recursos necesarios para la actividad	Residencia Santa Justa
El huerto terapéutico	Mejora de la movilidad y la capacidad psicofísica	Personas con discapacidad (Autismo, Asperger y otros)	Informa al educador del huerto las necesidades y capacidades de cada usuario.	Centro de Día y Residencial Leo Kanner
Taller de jardinería	Desarrollo de competencias personales	Personas con discapacidad intelectual	Apoyo externo, no	Asociación Igual a Ti

Módulo de atención a pequeños espacios verdes	Socio educativo y socio laboral	Jóvenes con discapacidad intelectual	interviene en el huerto	Colegio de educación especial “Los Ángeles”
Huertos sociales	Ocio saludable, socialización y soberanía alimentaria	Personas en riesgo de exclusión social y jubilados	Diseño del proyecto, coordinación, gestión, acompañamiento de usuarios y supervisión	Caritas Diocesana La Rioja
PCPI de “Actividades auxiliares en viveros, parques y jardines”	Socio laboral	Jóvenes con riesgo de abandono escolar	Apoyo externo, no interviene en el huerto	Fundación Pioneros
Club de consumo Huertas del Iregua		Personas en riesgo de exclusión socio-laboral	No hay	Asociación el Colletero.

Fuente: Elaboración propia, 2018

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO

a) Aplicaciones del huerto terapéutico en Trabajo Social

Como se ha descrito anteriormente, durante el último siglo se ha producido un creciente interés por la horticultura. Cada vez más residencias de la tercera edad, centros sanitarios y asociaciones que trabajan con colectivos por la integración, capacitación y formación de grupos en riesgo de exclusión social, incluyen un huerto en sus instalaciones.

En las últimas décadas muchos investigadores (Peña; Sempik, Aldridge y Becker, 2011) han tratado de determinar cuáles son los beneficios que acarrea el uso de la hortoterapia en los distintos aspectos cognitivo, psicológico, físicos y sociales que contribuye a la mejora en la vida de las personas y de su entorno.

Tal y como se desprende del análisis de las nueve experiencias riojanas analizadas, cultivar un huerto ayuda a mantener a la persona físicamente activa, fomenta las salidas a espacios exteriores; crea hábitos saludables y favorece la autonomía y el desarrollo de las personas en riesgo de exclusión social.

En el caso de las personas con alguna discapacidad, tal y como se ha explicado *El taller de jardinería de la Asociación Igual a Ti, El módulo de atención a pequeños espacios verdes del colegio de educación especial Los Ángeles y el Centro de día y residencial Leo Kanner*, el huerto terapéutico se convierte en una herramienta de esparcimiento y relajación al desarrollarse en un medio abierto; se genera bienestar entre los usuarios, participan de forma voluntaria y se muestran contentos; promoviéndose el desarrollo de competencias personales. Asimismo, a través del huerto se trabajan las rutinas de la vida diaria tales como: ponerse la ropa de trabajo, actividades del huerto y registro de actividades realizadas y ejecutadas; y además, se impulsa la generación de actitudes de cuidado en el uso de herramientas, responsabilidad individual para el cuidado de las plantas, tomando conciencia que son organismos vivos. Estos huertos empujan el progreso de la persona mediante el desarrollo de habilidades, conocimientos y creencias

que le capacita a comprometerse en una conducta autónoma, autorregulada y dirigida a una meta. Como resultado se mejora su autonomía, movilidad, fuerza física, coordinación y destreza óculo-manual y equilibrio teniendo en cuenta su condición de persona dependiente y la intensidad de los cuidados que precisa. Para ello, se hace imprescindible la promoción de las capacidades y puntos fuertes mediante el desarrollo de tareas adaptadas al huerto tal y como han destacado los profesionales entrevistados.

Se ha detectado una amplia expansión del uso del huerto con personas mayores que buscan crear oportunidades de entretenimiento saludable y encuentro con la tierra y los productos de la misma tal y como se manifiesta en *El Jardín de las emociones de la Residencia Santa Justa*, que precisamente busca revivir una parte de las experiencias pasadas de sus usuarios a través del *Jardín de las emociones* y el *Centro de participación activa de personas mayores Zona Sur* donde se ha creado un huerto ecológico en el que voluntarios del centro se han convertido en tutores de niños de colegios cercanos, mostrándoles el ciclo vital de las plantas cultivadas y las diferentes tareas que a realizar.

Otra experiencia de interés ligada a los mayores es la actividad al aire libre: *Cuidado de la huerta* del Centro de Día Gonzalo de Berceo, donde lo que se pretende es conseguir que aquellos usuarios, para quienes la agricultura ha formado parte importante en su vida, no se desliguen de su cultura y de su vida anterior y puedan seguir realizando aquellas actividades de siempre, en las que a ellos les proporciona gran satisfacción personal.

Los principales beneficios de estas tres experiencias presentadas que intervienen con el colectivo de mayores, podrían resumirse en la mejora de capacidades físicas, psíquicas y sociales, estimulación de los sentidos, progreso de las capacidades cognitivas y motoras y el fomento de la autorrealización. No cabe duda, que aprender nuevas técnicas de trabajo como las de la agricultura ecológica o recordar conocimientos agrícolas activa la memoria.

En otros casos, como la experiencia del *Club de consumo Huertas del Iregua de la Asociación El Colletero* y la experiencia del *Programa de Cualificación Profesional Inicial de actividades auxiliares en viveros, parques y jardines* de la Fundación

Pioneros pueden ayudar en la orientación laboral y facilitar así conocimientos y experiencia en este campo. En el caso de la Fundación Pioneros, este recurso educativo fue una herramienta muy útil para lograr la inserción socio-laboral en alumnas y alumnos cuyas experiencias previas eran de absentismo, fracaso escolar, o abandono escolar temprano. Dado que el huerto posibilitó experimentar una relación educativa con sus profesores basada en el vínculo personal entre adultos y jóvenes y en un marco pedagógico que les facilitó establecer sus propios objetivos y responsabilizarse de sus vidas en un momento crítico de su existencia como es la adolescencia y el inicio de la juventud.

Por su parte el *Club de consumo Huertas del Iregua* de la Asociación El Colletero, es un proyecto sostenible vinculado a la recuperación del campo como fuente de alimento directo para los pobladores que lo trabajan y para los consumidores que se abastecen de alimentos de temporada, frescos y naturales a través de la distribución directa. De esta forma, las huertas del Iregua se han convertido en un espacio de formación para el empleo verde de personas en riesgo de exclusión social.

Finalmente, desde Caritas Diocesana de La Rioja, desde 2012, se viene apostando por los Huertos Sociales, mediante los cuales ciudadanos en riesgo de exclusión social, en concreto 17 familias en Ezcaray y 12 familias en Calahorra, socializan y se generan alternativas al aislamiento al que muchas veces están expuestos. De este modo, se impulsa la dinamización del tejido social, cohesión grupal y se confrontan estigmas y prejuicios que se tienen en torno a los inmigrantes según ha declarado la trabajadora social de Caritas. De hecho, el perfil de los usuarios que participan en este proyecto es bastante heterogéneo, son personas con escasos recursos económicos, jubilados nacionales, destacándose una alta población de inmigrantes sobre todo pakistanís y marroquíes, con problemas para cubrir sus necesidades. El potencial de este proyecto está basado en la intervención comunitaria como estrategia para superar el riesgo de exclusión social de los usuarios. Así, mediante la interacción cara a cara, los usuarios han generado procesos de interdependencia positivos y reconocen su pertenencia al grupo del huerto y de esta manera logren el objetivo de ser miembros activos de nuestra sociedad.

b) Funciones del trabajador social en la construcción de intervenciones sociales sostenibles

El siguiente apartado describe, identifica y concreta las funciones más relevantes que los trabajadores sociales desarrollan en la construcción de intervenciones sociales sostenibles. Este apartado del estudio se ha llevado a cabo tomando como referencia a Novo, 1995; Marín, 1996; Kisnerman, 1998; Rondón y Herranz, 2001 y Giraldo, 2007; y la retroalimentación tomada de las entrevistas realizadas a los trabajadores sociales en el trabajo campo:

- **Investigación social.** Elaboración de investigaciones aplicadas, diagnósticos de necesidades y problemas a nivel regional, institucional y local con la inclusión de la variable medio ambiental en las políticas de bienestar, ya que son generadoras de desarrollo.

- **Diseño de programas sostenibles.** Una organización que sea autosuficiente requiere el desarrollo de capacidades para poder satisfacer las necesidades de otros y asegurar su permanencia, podrá mirar al futuro con confianza. Tal y como explica Cloty López, ex directora del área socio-laboral de la Fundación Pioneros, la sostenibilidad en los programas de intervención social deben el cuidado de los usuarios en el centro de la intervención, ella señala que *“Para mí el desarrollo sostenible es generar un espacio que permita la convivencia y conlleve cercanía entre las personas, implica asimismo una gestión de recursos ajustada, que cuide los recursos humanos lo que implica que cuide y respete a las personas y que permita entrenar constantemente hábitos ético y morales dentro del proyecto”*.

- **Creación y/o fortalecimiento de organizaciones sociales de base para la gestión local, que trabajen por el desarrollo social y contribuyan con el cuidado y preservación del ambiente.** *“El desarrollo debe ser compatible con la satisfacción de necesidades de la población, pero con la preservación y valoración de los recursos y del medio ambiente de la sociedad, al entender que la vida es el valor que deberemos todos cuidar”* (Kisnerman, 1998:199).

- **Planificación, formulación y ejecución de proyectos que integren la concienciación ambiental y de sostenibilidad, que promueven el desarrollo de**

actividades en medio abierto en contacto con la naturaleza y que atiendan necesidades y problemas socioambientales. En este sentido, la educación se erige como uno de los pivotes para la construcción de un modelo sostenible de sociedad. Tal y como apunta Novo (1995) *“de lo que se trata es que lo educandos realicen un ejercicio crítico para avanzar en la coherencia ecológica”*.

Esto se ha podido observar en el Centro de Día Gonzalo de Berceo, una de las funciones principales de la Trabajadora Social, responsable del área de ocio, es planificar, organizar y supervisar el calendario de actividades de ocio que se ofrece desde el Centro de Día, así como de mantener informadas a las familias de las repercusiones que conlleva la actividad y los beneficios para sus familiares.

- **Desarrollo comunitario integrado.** Tal y como recogen Herranz y Rondón (2001), mediante actividades dirigidas a mejorar tanto material como socialmente una comunidad, abarcando aspectos de la vida humana y de la convivencia social. Se trata de articular estrategia de desarrollo comunitario integrado muy vinculado con la comunidad local, su naturaleza y su estructura. Tal y como describe Albero (2018): *“Yo conecto a la gente. Yo soy una pieza de engranaje entre los diferentes colectivos. Me dedico a difundir el proyecto entre todos los participantes. ..”* *Eres el nexo de unión y estas siempre coordinando esa actividad, pues cuando llegan las fechas señaladas, porque el huerto tiene sus fechas ¿no? Cuando llegan los niños el huerto está en su esplendor, pues ya llamas a los niños y los voluntarios y vas quedando con ellos. En esos momentos pues tu eres un poco la que das la bienvenida, presentas e intentas que el momento sea lo más cálido posible* (entrevista a Raquel Albero, Trabajadora Social del Centro de Participación Activa de personas mayores de Zona Sur).

- **Acompañamiento social a las personas que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad,** mediante una prestación técnica del trabajador social que requiere de una relación profesional continuada, más o menos, duradera e intensa según las características que haya que afrontar. Este acompañamiento social, perseguirá que la persona o familia pueda reconstruir sus redes de integración primaria trabajando tanto con ellos como con el entorno de tal manera que se pongan en relación positiva y gratificante a ambos (individuo/familia y entorno).

- Transmisión de valores y comportamientos más sostenibles. En todo este proceso de cambio es fundamental que todos nos situemos como agentes activos de sensibilización, donde todos somos educandos y educadores. El fomento de proyectos de desarrollo sostenible como los huertos sociales que se impulsan desde Caritas Diocesana de La Rioja, tal y como describe Galarreta (2018): *“Estar en contacto con la naturaleza, tener la posibilidad de poder ver un amanecer, cuidado de la tierra y del entorno, realizando una labor que mantenga el entorno, tratando de embellecerlo y enverdecerlo, y a su vez cuidando de los espacios comunes, dándoles vida y creando redes y relaciones comunitarias”* (entrevista a Elo Galarreta trabajadora social de Caritas Diocesana).

Desde el Centro de Día de Gonzalo de Berceo Carolina García trabajadora social del centro nos describe algunas acciones que se impulsan para los usuarios: *“Realizamos un montón de campañas para el cuidado del medio ambiente; este año hemos puesto un punto de recogida de papel y tapones, con los que organizamos salidas para que los usuarios vayan a llevar el reciclaje, también recortamos tiras para los conejos que tenemos; también hemos hecho campaña para reducir el consumo de la luz poniendo recordatorios de apaga la luz para ahorrar; también hacemos compost con las gallinas que tenemos y lo usamos en la huerta; procuramos leer noticias de sensibilización ambiental,...etc.”*

- Apoyo a procesos de inserción socio-laboral en ocupaciones socialmente útiles de personas en situación ó riesgo de exclusión social, mediante actividades de servicios ambientales, reutilización y reciclaje, consumo sostenible y otras actividades que pueden ayudar a cumplir el objetivo.

Desde la asociación del Colletero, Raquel Ramírez, explica las ventajas que implica el empleo verde para el propio territorio donde se desarrollan: *“Buscamos yacimientos de empleo que satisfagan las propias necesidades que presentamos la población, mediante proyectos de empleo verde que diseñamos; como son los programas de empleo verde para jóvenes que se desarrollan durante las vacaciones de verano”*.

- Evaluación de proyectos de manera continua y conjunta con los usuarios del proyecto. Con ello se pretende analizar los avances y retrocesos que se detectan durante la ejecución de las sesiones, con el objetivo de posibilitar una rectificación y/o

consolidación de las técnicas utilizadas (MSSI: 21). Resulta de gran importancia que la evaluación no sea realizada únicamente por parte del trabajador social; sino que los propios supervisados participen en la misma, tratando de favorecer, de este modo, una reflexión propia mediante la que ellos mismos puedan observar su progreso, valorar sus fortalezas, sus debilidades, cuáles son los aspectos que quedan por mejorar y sepan identificar sus necesidades de forma autónoma. Tal y como describe María Zambrano (1977) filósofa para la que la persona constituye en sentido de la sociedad y de la historia. Para ella, la persona se encuentra en la realidad padeciéndola y ese padecimiento, le lleva a tomar conciencia, un despertar de conciencia personal, según esta autora: *“Se trata de decir lo que tanto se sabía y nunca se dijo, de formular lo que sólo se presintió, de pensar lo que se había entrevisto, de dar vida y luz a todo lo que necesita ser pensado”*.

Sirvan estos ejemplos como muestra de que los trabajadores sociales como profesionales de las Ciencias Sociales, cumplen un papel vital en el mejoramiento del ambiente y en el diseño de estrategias, planes y programas de intervención social sostenible. Para ser capaces de afrontar los desafíos de desarrollo sostenible y poder intervenir con el máximo rigor sostenible no cabe duda que será necesario apostar por la especialización en el ámbito de la sostenibilidad para así poder intervenir con el máximo rigor y profesionalidad.

En el siguiente epígrafe se presenta a modo de ejemplo de Trabajo Social sostenible el diseño de un proyecto de hortoterapia ubicado en el barrio de Madre de Dios, cuyos destinatarios son personas mayores dependientes y que se tiene previsto llevar a cabo mediante un enfoque comunitario.

c) Diseño de un proyecto de hortoterapia como herramienta de intervención social

- Descripción del Proyecto

Este proyecto consistirá en la dinamización de huertos comunitarios a nivel de barrio de Madre de Dios y San José en Logroño que estará ejecutado por los Servicios Sociales Comunitarios de Logroño y ONGD's presentes en el territorio que quieran participar. Se pretende que los huertos comunitarios sirvan como herramienta de transformación social para las personas mayores en su entorno. Para ello, se tiene previsto incorporar la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP); un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar mediante su participación en el huerto (Marchioni, 2014).

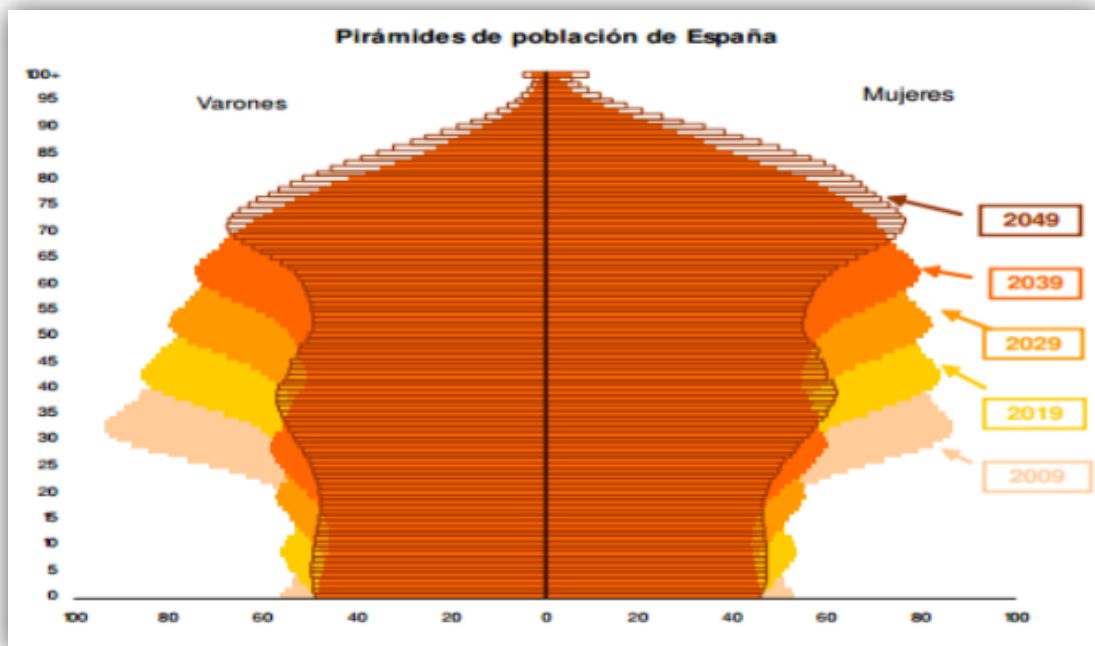
El objetivo de la intervención comunitaria a través del huerto terapéutico es conocer y transformar la realidad de personas mayores dependientes, contribuyendo con otros profesionales a lograr el bienestar colectivo, entendido como un sistema global de acciones que respondiendo al conjunto de aspiraciones sociales, eleva el desarrollo del bienestar humano en los procesos de cambio social tanto individuales como familiares y/o comunitarios. Para lograrlo, este recurso partirá de la capacidad de la persona, adaptándose a su nivel de autonomía, habilidades físicas o grado de trastorno cognitivo. Su fin será favorecer la autoestima personal, fomentar las dinámicas grupales para la mejora de las relaciones sociales, la comunicación y el intercambio de experiencias personales entre sus usuarios.

- Fundamentación y justificación del proyecto

“La sociedad española necesita abrir de par en par las puertas a sus mayores (colectivo que representa casi a la cuarta parte de la población española) con vistas al aprovechamiento inteligente de su riqueza de experiencias y de su capacidad creativa. La discriminación por razón de la edad alcanza cuotas de crueldad” (Pérez, 2004: 78 en Aguinaga, 2001: 37).

De hecho, diversos estudios ratifican, que los mayores crecimientos absolutos y relativos en los próximos 40 años se concentrarán en las edades avanzadas. Concretamente, se prevé que el grupo de edad de mayores de 64 años duplique en tamaño y pasará a constituir el 31,9% de la población total de España en 2030. A continuación, se presenta una simulación realizada por el (INE, 2010) que muestra el progresivo envejecimiento al que se enfrenta la estructura demográfica en España.

Gráfico nº 2: Pirámide de población en España (2009-2049)



Fuente: Proyección de población a largo plazo, INE: 2010

La inversión de la pirámide de población provoca impactos directos el grado de dependencia de este debido a que como se puede observar en el gráfico nº 2, también se incrementa notablemente con la edad: en el conjunto de mayores afecta al 32,2%, y al 63,6% si nos referimos a los de 85 y más años (IMSERSO; 2008).

Es incuestionable pues, la necesidad de prestar especial atención al envejecimiento. El aumento de las perspectivas de vida, el adelanto de la edad de jubilación, las prejubilaciones hacen que la tercera edad sea un periodo de vida largo e importante. Una etapa del ciclo vital, en el que el trabajo productivo, deja de ser significativo y las ocupaciones de ocio pasan a un primer plano (Cuenca, 2009:4).

En este sentido, las personas mayores, durante siglos habían sido vistos como personajes sabios, conciliadores y carismáticos. Hoy en día ven perdido este papel social, quedando en un segundo plano o condenados a la soledad. Aunque sus necesidades básicas son la salud o el dinero que cubre dichas necesidades, el problema que más les angustia según Cuenca, es la soledad, ya que puede convertirse con frecuencia una enfermedad (Cuenca, 2009: 5).

Por lo tanto, esta etapa de la vida es muy importante y se considera que es preciso impulsar actividades que fomenten el envejecimiento activo y la cohesión social del propio colectivo. Como se ha indicado anteriormente, el ocio ocupa un papel fundamental en la socialización de las personas, convirtiéndose en una fuente indispensable para cubrir el estado de soledad, que a veces puede ser inevitable.

- Destinatarios del proyecto

Los destinatarios potenciales del proyecto van a ser personas y familias en riesgo de exclusión social, sin recursos económicos, mayores de 65 años que sean residentes en Logroño en los barrios de Madre de Dios y San José.

Se parte de la premisa de que en la ciudad de Logroño existe una gran proporción de personas, hoy jubiladas, que se criaron en el medio rural, que poseen un interés y experiencia en la horticultura por su pasado agrícola y son poseedoras de saberes en este campo.

Estas personas accederán al recurso a través de los Servicios Sociales Comunitarios del Ayuntamiento de Logroño.

Será un grupo semi-cerrado; se trata de conseguir que los participantes que se incorporen al grupo sean los mismos que finalicen, salvo los cambios que puedan producirse al inicio (abandonos y nuevas incorporaciones), hasta conseguir un grupo más o menos estable, ya que de este modo se generará un clima de mayor confianza, que facilita la comunicación. Lo más adecuado es dar un margen de dos o tres sesiones para que el grupo se forme. Después de este periodo, no se incorporarán personas nuevas.

El número de participantes que se considera óptimo oscila entre los doce y los quince usuarios.

- Objetivos y resultados esperados

A continuación, se detallan los objetivos generales y específicos y los resultados que se esperan lograr mediante el proyecto de intervención comunitaria, esto es:

	OBJETIVOS ESPECIFICOS	RESULTADOS ESPERADOS
OBJETIVO GENERAL <i>“Incrementar el ejercicio de la participación ciudadana desde una perspectiva comunitaria— de personas mayores dependientes de los barrios de Madre de Dios y San José en Logroño</i>	O.E.1 <i>Enverdecer los espacios comunitarios del barrio de Madre de Dios y San José.</i>	R1: Utilización de un terreno en desuso en el barrio para implementación del huerto comunitario
	O.E. 2 <i>Promover autonomía, cohesión social y apoyo mutuo entre los usuarios mediante la formación en educación emocional.</i>	R2: 15 usuarios visualizan, aprecian sus cualidades y habilidades, las potencian y las comparten.
	O.E.3 <i>Mejorar la calidad de vida de los usuarios, desarrollando hábitos y rutinas saludables</i>	R3: Que 15 usuarios asistan de manera regular y continuada al huerto comunitario.
	O.E.4 <i>Favorecer encuentros inter generacionales en el huerto como espacios de socialización.</i>	R4: Que al menos el 80% de los participantes aumenten el tiempo que pasan con menores realizando actividades de ocio saludable
	O.E.4 <i>Promover prácticas de agricultura sostenible y sensibilizar a los usuarios sobre la importancia del cuidado del medio ambiente.</i>	R5: Al menos 12 usuarios desarrollan habilidades de trabajo y aprenden técnicas específicas en manejo de huerto ecológico

Fuente: Elaboración propia, 2018

- Metodología

El proyecto tendrá una duración de un año de duración y se propone una reunión semanal o quincenal a lo largo de este periodo.

El lugar donde se desarrollará el huerto terapéutico, no está determinado, pero se tiene previsto que el Ayuntamiento de Logroño ceda una parcela de cultivo en el parque del Ebro de al menos una hectárea.

Este proyecto de intervención social comunitario se llevará a cabo mediante la metodología de Investigación Acción Participativa, a través de la participación ciudadana de mayores en riesgo de exclusión social. La IAP da valor a la acción y a la gente, quienes tienen control operativo (saber hacer), lógico (entender) y crítico (juzgar) sobre todo el proceso (Kirchner, 2015).

Este proyecto fomentará la conversación y el diálogo como mecanismos con los que crear procesos para buscar soluciones. La perspectiva del proyecto será globalizadora e integral. En toda la intervención, se tendrán en cuenta los ámbitos afectivos, cognitivo, físico y social. De esta manera a la vez que se trabaja sobre la comprensión de dificultades, se potencian habilidades personales adecuadas para ayudar a esta evolución.

El grupo de Investigación Acción Participativa será un grupo mixto, conformado por vecinos y vecinas del barrio de Madre de Dios y San José y equipo investigador de los Servicio Sociales Comunitarios del Ayuntamiento de Logroño.

Los participantes serán los protagonistas del proceso. Se utilizarán las actividades para trabajar conceptos, actitudes, habilidades y competencias, pero el punto de partida será siempre los intereses, inquietudes y necesidades de los mayores. Se fomentarán los modos de trabajo cooperativos para desarrollar la motivación por el aprendizaje, y dar la posibilidad de compartir y conseguir con otras personas, objetivos deseados por todo el grupo. Esta visión del afrontamiento de las situaciones facilitará el reparto de las responsabilidades, generará estructuras de participación, habilitará el contraste de ideas y el sentimiento de identificación de un proyecto común.

Por otra parte, se tiene previsto conformar una Comisión de Seguimiento, conformada por entidades del Tercer Sector que actúen en el territorio, que realizarán funciones de seguimiento, supervisión y reorientación de la investigación. Se prevé que este grupo fije reuniones bimestrales o trimestrales.

Las entidades del Tercer Sector podrán proponer actividades de educación ambiental que tengan como objetivos encuentros interculturales e inter generacionales con los usuarios del huerto.

- Fases del proyecto

Se prevé que el proyecto atravesase las siguientes fases (Sabater, 2015), es decir:

- Fase de creación del grupo

En esta etapa todas las personas interesadas en formar parte del grupo toman contacto unas con otras. Es una fase caracterizada por ser una fase de «captación» de los futuros miembros del grupo y donde se le da difusión y propaganda al proyecto.

- Fase de presentación de usuarios

El objetivo fundamental es ir formando el clima grupal y se debe iniciar progresivamente el proceso de consolidación del grupo y de esta forma los miembros del grupo deben conocerse entre sí.

- Fase de presentación y elaboración de objetivos previstos del proyecto

Los usuarios poseen un rol activo y es en esta fase cuando construir colectivamente los objetivos generales y específicos y el tipo de actividades que se pretenden promover. El trabajador social podrá guiarlo en este proceso y les mostrará posibles actividades a desarrollar en el proyecto, pero es el propio grupo de usuario quién decidirá qué se va a hacer. Para ello, es fundamental descubrir y estudiar las diferentes necesidades y potencialidades del espacio social donde se va a desarrollar el proyecto.

- Fase normativa o de organización

En esta fase los miembros del grupo se responsabilizan a nivel individual y colectivo. En esta fase se van a definir normas de convivencia y el reglamento del uso del huerto.

- Fase formativa

En esta fase un técnico agrícola será la persona encargada de transferir conocimientos sobre producción hortícola ecológica, control biológico de plagas, etc., siempre de una forma didáctica y fácil de comprender. Para fomentar el intercambio de saberes y los conocimientos previos vinculados al huerto que pudieran tener, se trabajarán actividades de reminiscencia y memoria, estas actividades serán coordinadas por la trabajadora social.

- Fase de evaluación y observación del grupo

La evaluación es una forma de investigar la acción, y si cumple ciertas características puede convertirse en oportunidad de participación de la gente y en instrumento privilegiado de concienciación; dado que si las personas participan en las evaluaciones, hace que haya compromiso con el propio proyecto y las intervenciones (Barbero y Cortes, 2005).

En esta fase, el grupo debe tener ya la suficiente autonomía para poder funcionar por sí solo y el papel del profesional queda relegado al de observador pasivo del grupo. Es importante que el profesional permanezca en el mismo huerto terapéutico donde trabaja el grupo, pero que no se siente con él en círculo, sino que se sitúe fuera del grupo. El Trabajador social actúa como observador, tomando algunas notas sobre cómo se desarrolla la sesión.

- Recursos materiales, humanos y presupuesto

Recursos materiales:

- Espacio habilitados para la realización de actividades cotidianas
- Terreno para el huerto

Recursos humanos:

- Administración pública
- Organizaciones sociales
- Personal técnico y expertos. En este proyecto van a trabajar 2 técnicos. Es decir:
 - *Coordinador/a*: un trabajador social, que lidera las sesiones, prepara las reuniones, mantiene los contactos con los diferentes agentes sociales. Es

responsable de dar la bienvenida en el grupo a los distintos participantes, promover las sugerencias, distribuir información y mantener al grupo unido en torno al objetivo común del proyecto. Además, es el coordinador de las actividades que se planteen.

- *Educador ambiental:* Debe ser un profesional especializado en cuestiones de agricultura ecológica (semillas, abonos, plagas, compost, etc.) y tener una fuerte componente pedagógica en su trabajo diario.

- Ciudadanos/as

Presupuesto: El huerto dispondrá de las siguientes herramientas y accesorios, obsérvese el *Anexo n° 4: Herramientas y accesorios del huerto terapéutico* y se prevé que incurra en los siguientes gastos, para mayor detalle consúltase el *Anexo n°5: Presupuesto del proyecto*.

- Planificación: tiempo y actividades
--

Frecuencia y duración de las sesiones: desde los Servicios Sociales Comunitarios de Logroño se propone realizar una sesión semanal de dos horas, cuyo horario se puede fijar de modo flexible en función de las necesidades del grupo de participantes.

Se tienen previstas llevar a cabo los siguientes procesos organizativos del trabajo social comunitario:

1. Descubrir necesidades y potencialidades del espacio social, barrio Madre de Dios y San José.
2. Tomar contacto, reunir a la gente, desarrollar la voluntad de trabajar para satisfacer necesidades
3. Formar y establecer las estructuras colectivas, repartir las tareas
4. Ayudar a identificar y elaborar objetivos y establecer prioridades
5. Tener cuidado de las relaciones, ayudar a comunicar.
6. Facilitar un proceso formativo entorno al huerto terapéutico

Las actividades serán diseñadas por los mismos ciudadanos y lideradas por grupos sociales presentes en el barrio y técnicos del proyecto. Para alcanzar los objetivos previstos se propone realizar 25 actividades que serán distribuidas en 45 sesiones durante un año. Obsérvese la propuesta de Actividades del proyecto.

ACTIVIDAD	FASE	PLANIFICACIÓN TEMPORAL (semanal)											
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Descubrir necesidades y potencialidades del espacio social	Fase de presentación y elaboración de objetivos previstos del proyecto	x											
2. Elaboración colectiva de objetivos y establecer prioridades			x										
3. ¡Conociéndonos!	Fase creación del grupo	x											
4. ¿Qué es lo que me gusta de mí?		x											
5. Normas de grupo y reparto de tareas		x											
6. El rumor				x									
7. Comunicación no violenta					x			x		x			
8. Cuídame y cuídate						x							
9. Formación en huerto terapéutico. Módulo I. Introducción a la agricultura ecológica y los huertos sociales				x	x								
10. Formación en el huerto terapéutico. Módulo II. Laboreo en agricultura ecológica				x	x								
11. Tareas antes de la siembra o plantación del huerto terapéutico				x	x								
12. Tareas de mantenimiento del huerto				x	x	x	x	x	x	x	x	x	
13. Siembra y plantación				x	x			x					

hortícola	Fase formativa												
14. Formación en el huerto terapéutico. Módulo III fertilización.				x	x								
15. Formación en el huerto terapéutico. Módulo IV Flora Arvense				x	x								
16. Formación en el huerto terapéutico. Módulo V Control de Plagas y enfermedades en el agrosistema.					x			x		x			
17. Formación en huerto terapéutico. Módulo VI bases de un manejo ecológico del cultivo hortícola.						x	x						
18. Recolección hortícola							x					x	
19. Alimentación equilibrada							x	x					
20. Cocina de los recuerdos								x	x		x		
21. Programa de prevención de caídas								x	x				
22. Su solución, gracias	Fase de evaluación, observación y cierre del grupo						x						
23. Sembrar un árbol por la vida								x					
24. Paseos saludables										x			
25. Jornada de cierre												x	x

Fuente: Elaboración propia, 2018.

- Evaluación

Evaluar el proceso comunitario es probablemente la clave para asegurar que realmente el grupo está actuando como un equipo y que el aprendizaje surge de la construcción global y coordinada del conocimiento de todos los integrantes. En la evaluación se

detectan los avances, estancamientos o retrocesos del grupo. Es importante ir estructurando unas bases sólidas para su progreso y obtener el consenso sobre la necesidad de una evaluación periódica y sobre los puntos que deberán evaluarse (Tschorne, 2005: 44-50).

La evaluación es una parte fundamental del proceso metodológico de toda actividad educativa, y en general se puede decir que evaluar significa recoger y analizar de forma sistemática la información que nos permita conocer el valor de lo que se hace para facilitar la toma de decisiones con el fin de aplicar lo aprendido.

La evaluación la concebimos como un proceso evolutivo que revierte en el de manera constante y permanente, de forma que posibilita y promueve el cambio. Entendiendo el cambio como la transformación real mediante la modificación de conceptos, hábitos, actitudes y modos de interpretar de aquel que participa. Evaluaremos no sólo el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos, sino también los procedimientos y acciones ejecutadas y su adecuación al cumplimiento de los objetivos, lo que nos permitirá ir haciendo modificaciones, planteando nuevas estrategias o reformulando los objetivos previstos, durante todo el proceso. Para ello, estableceremos diferentes momentos de evaluación:

- **Evaluación inicial:** valoramos necesidades, intereses y motivaciones a través de entrevistas, análisis de la realidad y recogida de datos.
- **Evaluación del proceso:** se valora la puesta en marcha, adecuación y logro de los objetivos planteados a través de reuniones, informes y observación directa por parte de los agentes implicados.
- **Evaluación final:** se valora si se han alcanzado o no los objetivos propuestos, las dificultades encontradas y las propuestas de mejora. Todo ello queda recogido en el informe final.

Los instrumentos de evaluación propuestos que pueden verse en el Anexo nº5.

6. CONCLUSIONES DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Este trabajo fin de grado ha contextualizado la apremiante necesidad de que desde el Trabajo Social se articulen intervenciones sociales sostenibles. Un campo de acción, el de la sostenibilidad, donde escasean profesionales del Trabajo Social especializados en este ámbito de acción. Por este motivo, el Trabajo Social tiene por delante el reto de incorporar los principios y valores de la sostenibilidad en la práctica profesional de los trabajadores sociales. No cabe duda que responder a esta problemática va a conllevar un enfoque integral y transversal de la sostenibilidad. Esta nueva dimensión, la de la sostenibilidad, va a conllevar una actualización de las funciones tradicionales de los trabajadores sociales y repensar en muchos casos el quehacer ético profesional. Personalmente, considero que, como trabajadores sociales, no cabe duda que el componente ambiental y sostenible se hace necesario integrarlo como principio de acción social en todas nuestras intervenciones.

Pero, ¿cómo podemos incorporar esta dimensión en la práctica profesional? Para dar respuesta a este interrogante, este estudio ha centrado su análisis, por una parte, en las fuentes documentales que relacionan el Trabajo Social y la sostenibilidad de la intervención y, por otra, en la hortoterapia como medio para llevar a cabo intervenciones sociales sostenibles, estudiándose el papel que los trabajadores sociales han desarrollado en estas experiencias.

De esta forma se ha podido corroborar que las funciones del Trabajo Social sostenible son diversas, complejas y están interconectadas. Las funciones del trabajador social en la construcción de intervenciones sociales van desde la investigación social; al diseño de programas sostenibles; la creación y/o fortalecimiento de organizaciones sociales que trabajen por el desarrollo social y contribuyan con el cuidado y preservación del ambiente; la planificación, formulación y ejecución de proyectos que integren la concienciación ambiental y de sostenibilidad, que promueven el desarrollo de actividades en medio abierto en contacto con la naturaleza y que atiendan necesidades y problemas socioambientales; el desarrollo comunitario integrado; el acompañamiento social a las personas que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad; la transmisión de valores y comportamientos más sostenibles; al apoyo a procesos de

inserción socio-laboral en ocupaciones socialmente útiles de personas en situación ó riesgo de exclusión hasta la evaluación de proyectos de manera continua y conjunta con los usuarios del proyecto.

La horticultura no es una nueva herramienta terapéutica, de hecho, antes de que la psiquiatría se convirtiera en una ciencia, el trabajo con plantas se prescribía como un curativo para los males de la mente y el sistema nervioso y desde entonces, su uso se ha expandido y profesionalizado. Así, en la actualidad, la horticultura como herramienta de intervención social sostenible con población en riesgo de exclusión social supone una práctica de innovación social con grandes beneficios para diversos colectivos como se ha podido extraer tras el análisis de las diferentes experiencias de horticultura descritas. En concreto, se ha podido corroborar que aunque los objetivos específicos hacia los que se dirige el programa horticultural difieran de una institución a otra; el objetivo final de todos estos en general buscan mejorar la salud física, social y mental del individuo. En resumen, los beneficios pueden verse en cinco áreas fundamentalmente: desarrollo intelectual, social, emocional, físico y laboral.

En perspectiva, una de las conclusiones más obvia que emerge de este estudio es que la hortoterapia, cada día despierta un mayor interés, es flexible y posee distintas aplicaciones dentro de la salud, la rehabilitación, el ocio, la inserción social y otros entornos terapéuticos dado que el huerto se convierte en una herramienta de “esparcimiento” y “relajación” al desarrollarse en un medio abierto que encaja perfectamente con el Trabajo Social Sostenible.

Los resultados del estudio proporcionan soporte concluyente para afirmar que tanto a nivel internacional, nacional y regional existe un creciente interés por la horticultura y ello, está provocando que cada vez más residencias de la tercera edad, centros sanitarios y asociaciones sociales incluyan un huerto como herramienta de trabajo social sostenible en sus instalaciones y además su expansión en La Rioja ya es lo suficientemente representativa.

En este sentido, las nueve experiencias vinculadas a la hortoterapia a nivel local descritas, conforman una muestra representativa para comprender de qué manera el huerto está siendo empleado como instrumento de intervención social desde el Trabajo

Social con distintos colectivos tales como son los mayores, jóvenes, personas con discapacidad, inmigrantes y mujeres como estrategia de inserción socio-laboral, de integración social o de tipo formativo, entre otros.

Por otra parte, otro de los resultados destacables por el estudio muestra una tendencia creciente en los procesos de inserción socio-laboral en ocupaciones socialmente útiles de personas en situación ó riesgo de exclusión social y es aquí donde el Empleo Verde cobra cada vez más relevancia.

Finalmente, este estudio también ha incorporado una propuesta de acción, mediante el diseño de un proyecto de huerto terapéutico desde el Trabajo Social Comunitario, donde la figura del trabajador social se erige como el profesional que planifica, acompaña, apoya y dinamiza desde el territorio a los beneficiarios del proyecto, en concreto a personas mayores dependientes del barrio de Madre de Dios y San José que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad, un espacio de convivencia, esparcimiento y de interacción social que en este caso se concreta en la puesta en marcha de huerto comunitario.

7. BIBLIOGRAFÍA

Aguinaga, E. (2001): “*Eméritos proscritos*”, en *seniors españoles para la cooperación técnica: Los mayores activos*. Madrid: Caja Madrid. Págs. 15-39.

Barbero, J. M. Cortés F. (2005) *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid.

Caparros, N. y Raya E. (2015) *Métodos y técnicas de investigación en Trabajo Social*. Madrid.

Carbonero, D., Gómez, M. Raya, E. (2016) Trabajo social y territorios socialmente sostenibles, en Raya, E. y Pastor, E. (coord.) *Trabajo Social, Derechos humanos e innovación social*, ed. Thomson Reuters, Pamplona

Casal i Fabrega J. (1998): L’ambientalització curricular dels ensenyaments universitaris en Seminaris d’ambientalització curricular. Departament Medi Ambient, Barcelona.

Castillo, A. M^a; Abad, I.; Martínez, P. RAstroll, M. A^a (2007) *Documento base sobre territorios socialmente responsables*, disponible en <http://www.empleo.gob.es/uafse/es/COP/redRETOS/01.pdf>

Comisión de las Comunidades Europeas (2000): *Libro Blanco sobre Responsabilidad Ambient9l*. Bruselas.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente (1992): *Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo*. Río de Janeiro.

Cuenca, M., (2009) *Más allá del trabajo: el ocio de los jubilados*. Universidad de Brasil. Págs. 4-17.

Davis S. Development of the profession of horticultural therapy. En: Simon, SP, Straus, MC (eds.), *Horticulture as therapy: Principles and practices*. New York: Food Products Press. 1998. p. 3-18.

Fabrigoule C (1995) et al; Social and leisure activities and risk of dementia: a prospective longitudinal study. 43(5):485-90.

IMERSO (2008) Participación social de las personas mayores. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, Págs. 22, 24 y 25.

Kisnerman, N. (1998): Pensar el Trabajo Social: una introducción al construccionismo. Humanitas.

Kirchner, Alicia. “La investigación acción participativa”. Foro Latinoamérica, <http://forolatinoamerica.desarrollsocial.gov.ar/galardon/docs/Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf> (consultado el 3 de marzo de 2015)).

Lewis, C.A. (1996) Green Nature Human Nature: The meaning of plants in our lives. Illinois: University of Illinois Press.

Giraldo, L. (2007) *El trabajo social y su aporte al desarrollo desde una perspectiva ambiental*. Revista Facultad de trabajo social, Vol 23, No. 23 / P. 43 – 50. Medellín - Colombia. ISSN 0121 – 1722.

Glaeser E. & Joshi-Ghani J. (2013) Rethinking Cities: Toward Shared Prosperity. Economic Premise. The World Bank.

Gómez, M. Raya, E. (2017) Incorporar los ODS en los estudios de grado: aplicación práctica, en, Santos, J. (2017) Formulación de los nuevos espacios docentes, ed. Tecnos, Madrid

Peña I. (2011) Terapia Hortícola-Horticultura Educativa Social y Terapéutica. Revista Autonomía Personal; 4:32-41. 21.

Raya, E. y Gómez, M. (2017) Acciones innovadoras para construir territorios social y ecológicamente sostenibles, en Raya. E. (coord..) *Innovación social en la práctica del Trabajo Social*, ed. Tirant humanidades: Valencia.

Marchioni (1994) *La utopía posible: la intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. Volumen 6 de Colección Taro, Benchomo.

Marín R. (1996) *Valores y actitudes ante la naturaleza. Humanidad y naturaleza*. Documentación Social nº102. Edición Caritas, Madrid.

Mata T. (2012). *El huerto Curativo*. Barcelona.

MSSI & Análisis y Desarrollo Social Consultores. Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social Evaluación Guía de Programas y Sociales Proyectos, Madrid: Plataforma de ONG de Acción Social, pág. 21. Disponible en: <https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/ongVoluntariado/docs/evaluaciondeprogramasyproyectosociales.pdf> consultado el 6 de febrero de 2018

Naciones unidas (2015): *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. A/RES/70/1, 21 de octubre.

Nixon, B. & Read, S. (1998): *Therapeutic horticulture for young people with complex mental health problems*. Bath: The Sensory Trust.

Sanahuja, J. A. (2016): *La Agenda 2030 de desarrollo sostenible: de la cooperación Norte-Sur al imperativo universalista del desarrollo global*. *Gaceta Sindical*.

Vera, C. (2013) Investigación socio-educativa: el huerto como herramienta de intervención social. Universidad de Sevilla. Pp. 3-8 y 7-11.

Chta.ca [Internet]. Canada: Canadian horticultural therapy association; 1987 [fecha de consulta: 15 dic 2014]. Disponible en: <http://www.chta.ca/index.htm>. 22

Ahta.org [Internet]. United States: American horticultural therapy association [fecha de consulta: 15 dic 2014]. Disponible en: <http://ahta.org/>.